

The background of the cover is a sepia-toned photograph of the Giralda tower in Córdoba, Spain. The tower is a tall, brick structure with a square cross-section, topped with a spiral spire. A person wearing a hat is riding a dark horse in the lower-left foreground. The sky is a pale, hazy pinkish-white.

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

VIII

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de **Córdoba**
y sus Pueblos

Córdoba, 2002

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS, VIII

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coordinadores

José Antonio Morena López
Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto
José Lucena Llamas
Juan Gregorio Nevado Calero
Pablo Moyano Llamas

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto portada: *Antigua Iglesia parroquial de Doña Mencía*

Diseño y maquetación: A.G. UNIGRAF, S.L.

Imprime: A.G. UNIGRAF, S.L.

Polígono Industrial "La Estrella" parcelas 1 y 2
14640 VILLA DEL RÍO (Córdoba)

Tel. 957 176 286

Fax 957 177 022

ISSN: 1577 - 3418

Dep. Legal: CO - 812 - 02

EL HORNO ROMANO DE LOS LLANOS (CAÑETE DE LAS TORRES) CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DE LA INDUSTRIA ALFARERA ANTIGUA EN CÓRDOBA

José Antonio Morena López

Cronista Oficial de Cañete de las Torres

En la provincia de Córdoba se conocen ya toda una serie de yacimientos de época romana en los que se emplazaron industrias alfareras, algunos de los cuales se han podido documentar bien al haber sido objeto de intervenciones arqueológicas de urgencia. Estos son los casos de Los Tejares y Cortijo Nuevo en Lucena, El Ruedo en Almedinilla o Villaseca en Almodóvar del Río. En la industria alfarera habría que distinguir entre aquellas instalaciones destinadas exclusivamente a la fabricación de envases destinados al transporte y comercialización del aceite de oliva y aquellas otras en las que se elaboraban otro tipo de recipientes (cerámicas comunes, industriales...).

Las primeras presentan una distribución muy concreta en las márgenes del río Guadalquivir, aguas abajo de *Corduba*. En efecto, en el triángulo que forman las ciudades de *Corduba*, *Astigi* e *Hispalis* abundan los yacimientos arqueológicos que testimonian una extraordinaria actividad agraria, centrada en el cultivo del olivo, así como un gran desarrollo del comercio oleícola cuya principal arteria fue, precisamente, el *Baetis* (PONSICH, 1980 y 1984; REMESAL, 1977-78 y 1984; RICO, 1994). De aquí se exportaban enormes cantidades de aceite envasado en ánforas, que también se fabricaban en estos mismos contornos, lo que dio lugar a una importante industria alfarera.

Las prospecciones arqueológicas (BONSOR, PONSICH, 1979, CHIC, 1985...) han documentado numerosos alfares (*figlinae*) destinados a la fabricación de ánforas que se empleaban para transportar el aceite, desde los valles del Guadalquivir y del Genil, hasta *Hispalis*. En esa ciudad se transbordaban a grandes naves mercantes que tomaban las rutas del Atlántico y Mediterráneo hacia los más diversos puntos de destino del Imperio (Italia, Galia, Germania, etc). De los diversos tipos de ánforas usados, sobresale la llamada "ánfora globular hispánica", correspondiente al tipo Dressel 20, que se caracteriza por su

cuerpo globular, un peso en vacío de unos 30 kilos y una capacidad de 70 kilos de aceite. Suelen presentar unas marcas impresas en las asas y unos letreros pintados con tinta negra (*tituli picti*) que indicaban la tara del ánfora, el peso del contenido neto, la alfarería, el nombre del comerciante o transportista y una especie de control fiscal.

Sin embargo, y pese a que se conocen multitud de lugares a todo lo largo del valle del Guadalquivir donde se han recogido asas de ánforas con marcas que evidencian la presencia de estas alfarerías, son muy pocos los yacimientos que han podido estudiarse con metodología arqueológica. Hasta hace sólo muy pocos años se han podido investigar algunas de estas alfarerías como La Catria, El Tejarillo y Las Delicias, en la provincia de Sevilla y Malpica y Villaseca, en la de Córdoba. En todos los casos donde se han documentado hornos éstos presentan cámara anular con pilar central circular habiéndose utilizado como material de construcción el adobe, ya que parece conservar más la plasticidad que el ladrillo.

En el horno de La Catria la entrada a la cámara de combustión de abría al Oeste, de donde los vientos más suaves y continuos, en la parrilla existía un tiro puesto enfrente de la entrada a la cámara de combustión, es decir, al Este. El pilar central estaba horadado por cinco toberas que llevaban el calor al centro de la parrilla, mientras que en el filo de las paredes de la cámara de combustión se abrían otras, rectangulares las exteriores, pegadas al muro del obrador, y circulares las interiores. El horno estaba hecho con adobes enfoscados de barro y la cámara de combustión quedaba por debajo del nivel de ocupación del suelo, lo mismo que el horno de El Castillejo. Los estudios efectuados han permitido conocer que la capacidad del horno era de 36 ánforas por cochura (REMESAL, 1977-78). En El Tejarillo se documentaron varios hornos con sucesivas fases de construcción que van desde mediados del siglo II d.C. hasta el siglo III d.C. (REMESAL, 1984). La gran novedad de este yacimiento radica en el descubrimiento de otro tipo de ánfora ligada al transporte de aceite, la Dressel 23.

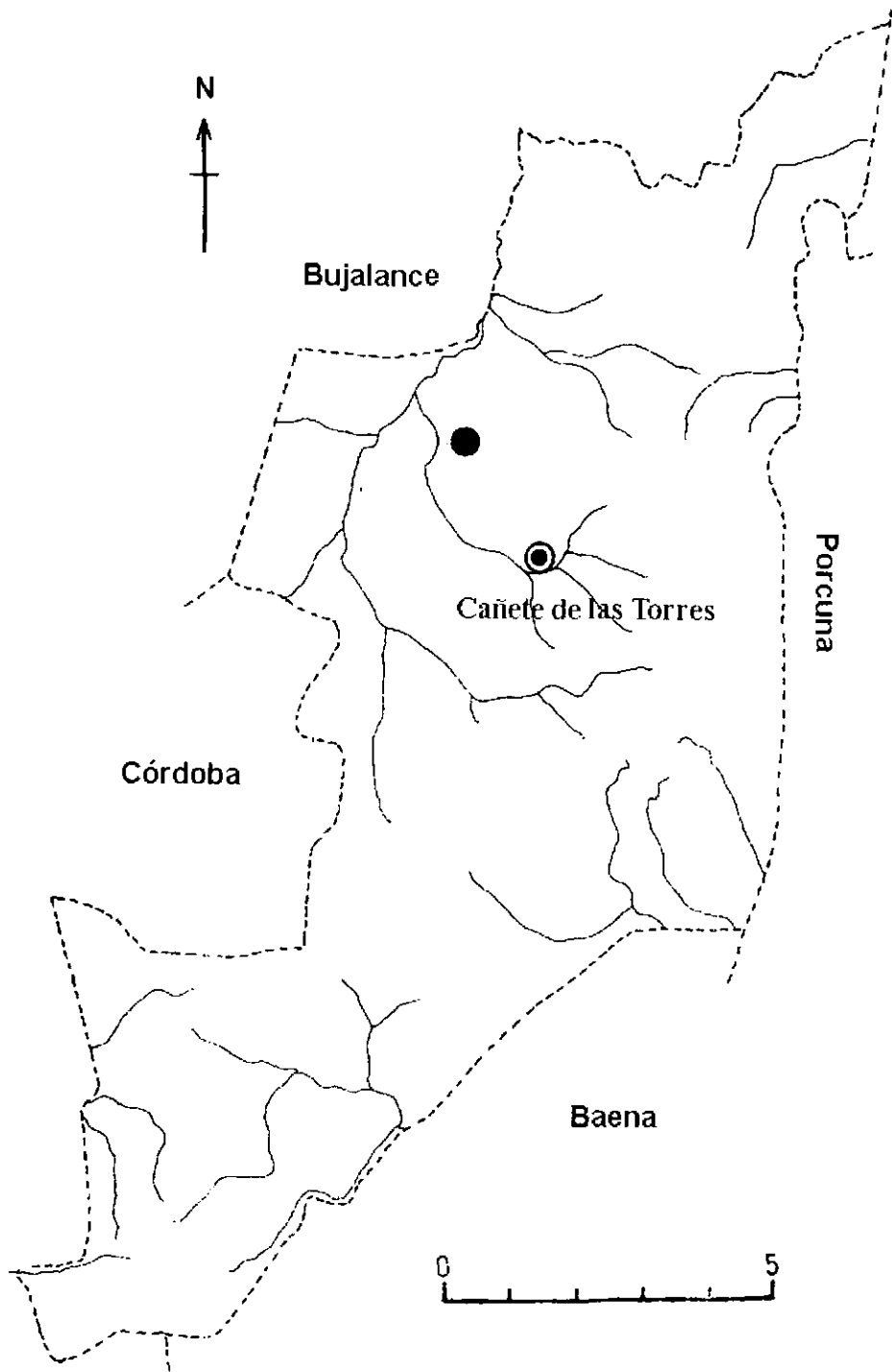
En Malpica se exhumaron una serie de estructuras (aunque no hornos) pertenecientes a una gran instalación alfarera, recogándose un gran número de marcas impresas en las asas de las ánforas con una cronología básica de los siglos II-II d.C. (REYES, 1998). El yacimiento de Las Delicias ha sido uno de los alfares mejor investigados (*figlina Scimmia*) ya que fue objeto de una intervención arqueológica de urgencia en el año 1997 (SAÉZ *et alii*, 2001). Este taller cerámico produjo, fundamentalmente, ánforas olearias del tipo Dressel 20 y se mantuvo en actividad desde época julio-claudia hasta mediados del siglo III d.C. al menos. El *praefurnium* se encontró cubierto con una bóveda de ladrillos a rosca que se conserva en un tramo de 1.50 m.

La reciente excavación de urgencia en el Cerro de los Tiestos, sito en la finca Villaseca de Almodóvar del Río, puso al descubierto un total de cinco hornos dis-

puestos en batería de similares tipología y dimensiones. Entre otros datos, la excavación ha permitido desechar la afirmación efectuada en los años sesenta de la existencia en este yacimiento de varios hornos de planta cuadrangular o rectangular (DE LA PEÑA, 1967: fig. 8). Todos son de planta circular, con pilar central también circular, y con los *praefurnia* orientados al Norte. En todos los casos el material de construcción es el adobe y el barro mezclado con materia orgánica aplicado sobre las paredes, pilar y parrilla. Las cámaras de combustión quedan soterradas y, probablemente, también parte de las cámaras de cocción, aunque éstas no se conservan (MORENA, 2002). El nombre de esta alfarería (*figlina Caeraria*) aparece como lugar de expedición, perteneciente al distrito de *Corduba*, en un *titulus pictus* del año 149 d.C. recogido en el Monte Testaccio. Algunos autores sitúan su actividad en la segunda mitad, aproximadamente, del siglo II d.C. y creen que la *figlina* murió "de muerte natural" como consecuencia de los trastornos económicos de la crisis de 197 d.C. Pero el hallazgo de ánforas Dressel 23 evidencian su funcionamiento durante el siglo III d.C.

Otras industrias alfareras de nuestra provincia, no ligadas a la fabricación de envases anfóricos olearios sino a la producción de cerámicas comunes e industriales, las encontramos en Lucena, Villa del Río, Priego de Córdoba, Almedinilla, Fuente Tójar, Carcabuey... a las que hay que sumar, a partir de ahora, la documentada en Cañete de las Torres.

En Los Tejares de Lucena se localizó una de las instalaciones alfareras romanas más interesantes de la provincia. Se exhumaron parte de las edificaciones anejas y un total de siete hornos, cuatro de ellos en batería, que conservaban los *praefurnia*, las cámaras de combustión, en su mayoría de planta elíptica o trapezoidal, y la parrilla. La producción de este alfar se pudo fechar entre mediados del siglo I d.C. y la segunda mitad del siglo II d.C. (LARA, 1997: 88). El interés mostrado por las autoridades municipales de Lucena ha hecho que los restos excavados se encuentren actualmente objeto en proceso de restauración y puesta en valor, lo que va a permitir su visita e interpretación. En otro yacimiento lucentino, el Cortijo Nuevo, se han descubierto diversas dependencias de otra alfarería romana, entre las que hay dos hornos, uno de planta rectangular y otro circular destinados a la fabricación de *dolia* y *pondera*, ambos fechados en el siglo I d.C. (BOTELLA, 2002). En la finca de La Alcantarilla de Carcabuey se ha catalogado un horno destruido en parte pero que fue posible estudiarlo de forma superficial (CAMACHO-LARA, 1996) e incluirlo dentro del tipo I d de Cuomo di Caprio, es decir, horno de planta rectangular, corredor central y tiro vertical (CUMO DI CAPRIO, 1988: 138-143), y del tipo 3 b de Fletcher que los describe como hornos de planta rectangular, con un solo hogar y de *laboratorio circular* (FLETCHER, 1965: 172, fig. 2). En Almedinilla y directamente relacionados con la villa romana de El Ruedo se han excavado seis hornos romanos agrupados en dos sectores bien diferenciados y pertenecientes a momentos distintos (MUÑIZ-LARA-CAMACHO, 2000).



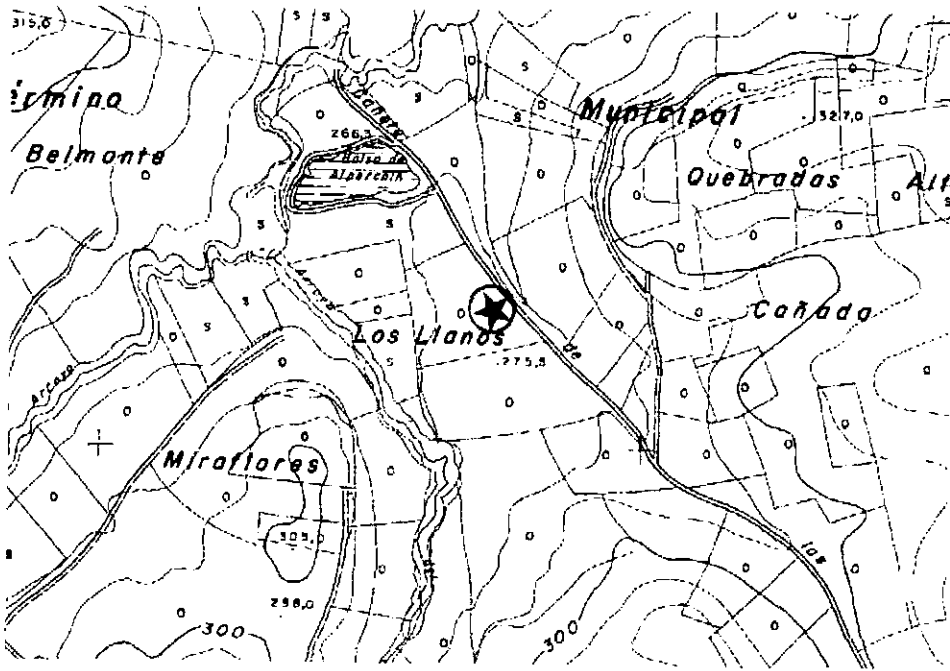
Localización del yacimiento de Los Llanos en el término municipal de Cañete de las Torres.

El más próximo al nuestro, geográficamente, es el horno de Villa del Río, destruido hace unos años por las obras de infraestructura de la autovía de Andalucía a su paso por la citada localidad cordobesa, aunque pudo ser documentado antes de su desaparición. La cámara de combustión estaba soterrada y era de planta ligeramente rectangular y de un solo hogar. La parrilla se sustentaba en tres arcos de medio punto realizados con piedras y trozos de tejas formando dovelas irregulares. La parrilla estaba atravesada por cuatro hileras de agujeros para distribuir el calor. La cámara de cocción tenía la misma planta con cubierta abovedada y realizada con barro endurecido por las altas temperaturas (PÉREZ, 1996 y 1999: 222-229). Este horno estaría dentro del tipo II b de la clasificación de Cuomo di Caprio.

Los diversos estudios de prospección arqueológica que se han efectuado en el término de Cañete de las Torres han proporcionado un importante *corpus* documental que cuenta ya con más de 100 lugares de interés arqueológico, la mayoría de ellos pertenecientes a la época romana (MORENA, 1987 y 1990a; PONSICH, 1987). En su mayor parte, se trata de pequeños asentamientos de carácter rústico, algunos de los cuales parecen disponer de una zona más noble (*pars urbana*) a juzgar por la calidad de los materiales de construcción, donde residiría el propietario. Hasta la fecha no se tenía constancia de la existencia de instalaciones alfareras romanas en Cañete de las Torres, si bien, la presencia de ciertos restos materiales, como son los fallos de cocción en diversos tipos de cerámicas, en sitios como el Cerro de la Virgen, Cortijo del Morrón y en el entorno del casco urbano de Cañete (PONSICH, 1987) han sido considerados como evidencias claras de actividad alfarera (LARA, 1997). Pero en ningún caso, se había documentado estructura alguna que pudiera relacionarse directamente con hornos u otro tipo de edificaciones pertenecientes a alfarerías.

El yacimiento de Los Llanos se encuentra situado en la hoja 924 (3-3) del Mapa Topográfico de Andalucía a escala 1/10.000 (Fig. 1). En la base de datos del patrimonio arqueológico de Andalucía aparece catalogado con el número 14/014/0041. Dista unos 2,5 km. al NO. de Cañete por el camino de la Barrera. En superficie, los restos cerámicos se localizan entre el citado camino y el arroyo del Cañetejo, diseminados por las parcelas 115, 116, 117 y 118 del polígono 024 del catastro de rústica. Los restos superficiales que pueden detectarse corresponden a diverso material de construcción (ladrillos, tejas, imbrices) y cerámicas comunes, *terra sigillata* hispánica y sudgálica, fragmentos de sigillatas africanas y de vidrio, así como algunas piezas numismáticas encuadrables en el bajo imperio. La aparición de otras cerámicas con vidrio melado indican que el lugar estuvo habitado hasta la época medieval-moderna. En concreto, el horno apareció en la parcela 118, justo en el límite con la 116, en las coordenadas U.T.M. las siguientes: $x= 382.727$ y $y= 4.194.247$ que hemos podido precisar gracias al SIG oleícola español.

Su hallazgo se produjo de forma fortuita cuando se abrían hoyos para plantar olivos nuevos. En cuanto tuvimos noticia de dicho descubrimiento visitamos el



Situación del yacimiento en la hoja 924 (3-3) del Mapa Topográfico de Andalucía a escala 1/110.000.

lugar y pudimos apreciar cómo al abrir uno de esos hoyos el terreno se había hundido, parcialmente, quedando al descubierto un gran hueco. De forma inmediata efectuamos un examen *in situ* de los restos, ya que éstos iban a ser cubiertos de nuevo. De dicho análisis (muy limitado dadas las circunstancias) pudimos comprobar que nos encontrábamos ante un horno correspondiente a una industria alfarera, presumiblemente, de época romana.

Del horno cerámico de Los Llanos sólo se conservaba la cámara de combustión o de fuego, de planta circular y el *praefurnium* o pasillo que servía para la alimentación del mismo. Ambos se hallan excavados en el subsuelo mediante la excavación de un pozo circular y posterior revestimiento con un muro de adobes. El objetivo era conseguir el mayor aislamiento, evitar al máximo las pérdidas de calor, y dar mayor consistencia a toda la estructura, evitando al mismo tiempo que quedara lo menos expuesto al viento, como aconsejaba Catón (De re rustica, XXXVIII, 3). También pudimos apreciar el suelo o parrilla (*suspensurae*) donde se habían practicado una serie de aberturas circulares o toberas cuya misión era la de canalizar el calor y los gases generados hacia la cámara de cocción o laboratorio. De ésta no quedaba evidencia alguna pues debía quedar por encima de la superficie, y se encontraba completamente arrasada. La restitución que presentamos en la figura nº 2 es hipotética, aunque la techumbre debía ser abovedada, con mayor o menor peralte, según se ha constatado en otros hornos. La parrilla apoyaba sobre las paredes y sobre un pilar de sec-

ción circular, igualmente horadado, para permitir una mejor distribución del calor.

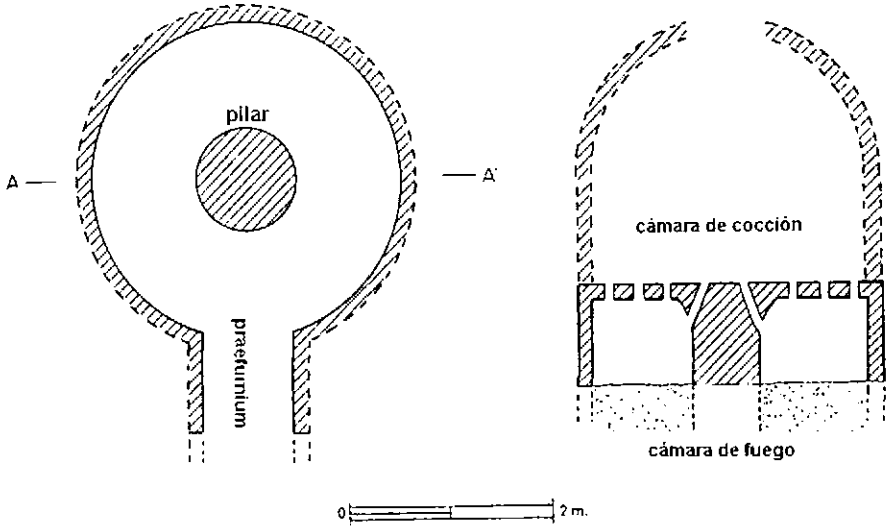
Las dimensiones que pudimos tomar de los distintos elementos son las siguientes: el diámetro de la cámara de combustión es de 3.40 m. y la altura visible sólo de 80 cm. pues el interior estaba colmatado parcialmente. El pilar tiene un diámetro de 1 m., originándose alrededor un pasillo de 1 m. El *praefurnium* tiene una anchura de 80 cm., una longitud visible de 95 cm. y 50 cm. de altura visibles. El grosor de la parrilla es de 20 cm. y el diámetro de las toberas de 10 cm. El techo del *praefurnium* y de la cámara de combustión es de forma abovedada. El material de construcción utilizado es el adobe y enfoscado de barro mezclado con materia orgánica, muy endurecido y casi vitrificado como consecuencia de las elevadas temperaturas alcanzadas.

Estos datos permiten encuadrar este horno dentro del tipo de horno de tiro directo vertical, términos con los que se define a aquellos que presentan el espacio de cocción superpuesto al de combustión aprovechando el calor de convección como vehículo para la cocción de la cerámica.

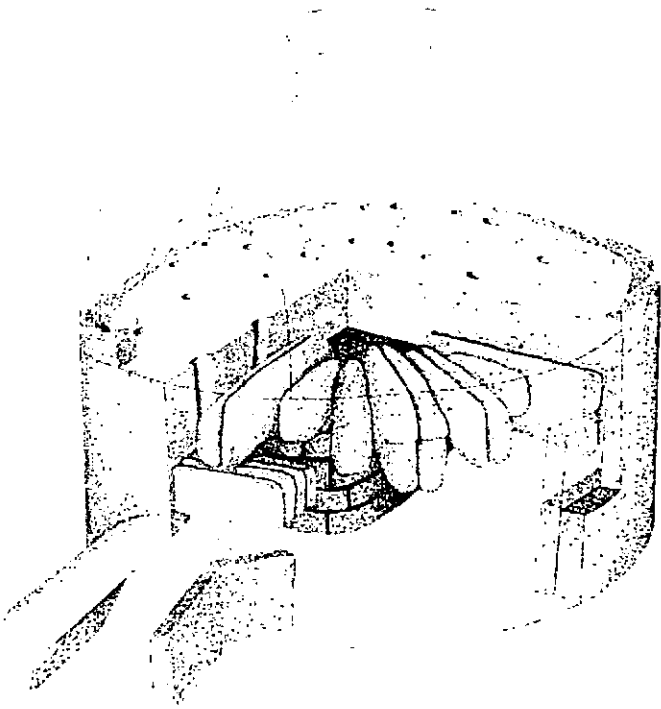
Algunos autores consideran que el tipo de horno de tiro directo con planta circular y pilar central es de origen muy remoto, encontrándose en muy diversas culturas, caso del prototipo de Susa fechado entre el 3900-3500 a.C. o el de Tell-el-Farah construido entre el 2850-2600 a.C. (DELCROIX-HUOT, 1972), siendo característico de la tradición semita durante el I milenio a.C. (FALSONE, 1981: 69) y contando con un sinnúmero de paralelos en Grecia, Creta, Península Itálica, Norte de África, etc. (COLL, 1992: 55-56). En el caso de la Península Ibérica y, concretamente, en el mundo ibérico andaluz, se trataría de una innovación de los colonizadores fenicios, presentando una larga tradición hasta nuestros días.

Precedentes de este tipo de hornos en el Sur y Este peninsular los tenemos en el Cerro de los Infantes de Granada, fechado entre finales del siglo VII a.C. y principios del siglo VI a.C. (CONTRERAS-CARRIÓN-JABALOY, 1983), en el Cerro Macareno de Sevilla con una cronología del siglo V a.C., (FERNÁNDEZ-CHASCO-OLIVA, 1979), en Alcalá del Júcar (Albacete) datado en torno al siglo III o inicios del II a.C. (BROCANO-COLL, 1988: 210, fig. 27) o en el Pajar de Artillo (Itálica) del siglo II a.C. (LUZÓN, 1973: 17). En todos estos casos el pilar central es, más bien, de planta rectangular con las esquinas redondeadas.

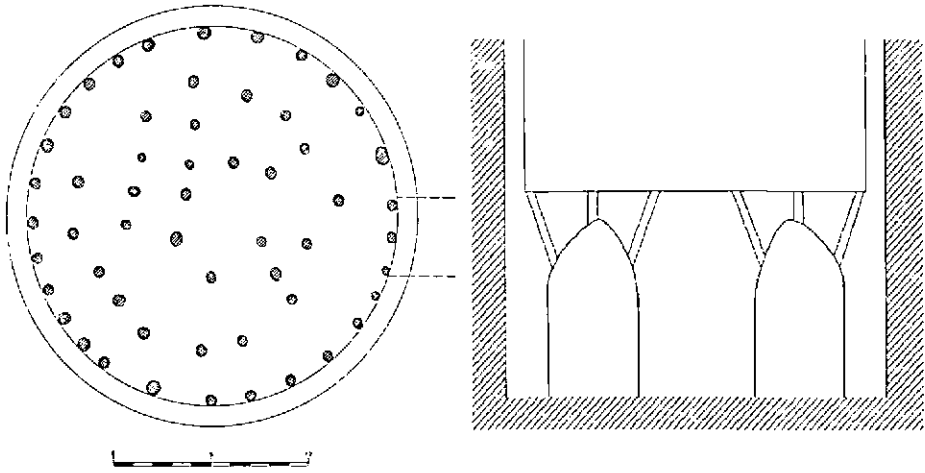
Y como ejemplos de otros hornos posteriores, plenamente romanos, también con pilar central circular podemos citar los conocidos en el valle del Guadalquivir en los que se fabricaban las ánforas olearias antes mencionados o los destinados a la cocción de piezas de *terra sigillata* como los descubiertos en Los Villares de Andújar (Jaén), aunque estos son algo más pequeños (Jaén) (SOTOMAYOR-PÉREZ-ROCA, 1976: fig. 18, láms. I-IV; SOTOMAYOR, *et alii*,



Planta y sección del horno romano de Los Llanos.



Sección del horno ibérico del Pajar de Arillo en Itálica (según Luzón, 1973).



Planta y sección de uno de los hornos romanos de terra sigillata de Los Villares de Andújar (según Sotomayor et alii, 1981).

1981). Se encuadraría, por tanto, en el subtipo B7, variante b, de los hornos ibéricos (BRONCANO-COLL, 1989: 222, fig. 36) y dentro del tipo I de los hornos romanos (FLECHERT, 1964 y 1965: fig. 1).

Ante la falta de excavaciones y teniendo en cuenta el contexto arqueológico, creemos que el horno de los Llanos habría que situarlo en época romana, si que podamos aportar mayores precisiones cronológicas. Probablemente, en él se fabricarían cerámicas comunes de uso doméstico, materiales de construcción, etc., como se sospecha para la mayoría de las instalaciones alfareras del interior de la provincia vinculadas a vías de comunicación terrestres y en las que su área de influencia quedaría relegada a la propia explotación agraria y al entorno más próximo (LARA, 1997: 92).

Como colofón al tema de la industria alfarera en Cañete apuntamos algunas noticias de épocas posteriores. A mediados del siglo XVIII existían dos tejares, uno propiedad de Alfonso Narciso de Nao y otro de Martín de Toro, vecinos ambos de Cañete, que regulan unos beneficios anuales de 225 reales. Antonio Ponz dice que había cinco tejeros de fábricas de ladrillo y que los maestros alfareros eran Bartolomé Moyano de 27 años, Jerónimo Moyano de 58 años, Bartolomé Mengíbar de 28, Juan García Mengíbar de 34 y Manuel Mengíbar Duque de 72. A mediados del siglo XIX sabemos, gracias a Casas-Deza que en Cañete había ocho cantarerías y a fines de dicha centuria, el secretario del Ayuntamiento, dice que el alfarero del pueblo se llamaba Antonio Moyano Borrego.

En la actualidad no existe ninguna actividad alfarera en nuestra localidad, si bien hasta hace sólo algunos años funcionaba el magnífico alfar familiar situado en la C/ Tenerife nº 8, con su horno y demás instalaciones anejas, que ha sido

punto de referencia obligado en varias publicaciones recientes sobre alfarería popular cordobesa (CARRETERO, 1983; DORADO, 1988). Los últimos alfareros de Cañete, que trabajaron en dicho alfar, fueron Cristóbal Luceno Olaya y su hijo Tomás Luceno Urbano (MORENA, 1990b).

Bibliografía

- BRONCANO, S. y COLL, J. (1989): "Horno de cerámica ibérico de la Casa Grande, Alcalá del Júcar (Albacete)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 30, págs. 188-228.
- CARRETERO, A. (1983): "Alfarería popular en la provincia de Córdoba". *Etnografía Española*, 3, págs. 9-144.
- CHIC, G. (1985): *Epigrafía anfórica de la Bética*, I. Écija.
- COLL, J. (1992): "El horno ibérico de Alcalá del Júcar: reflexiones sobre los orígenes de la cocción cerámica en hornos de tipo directo y doble cámara en la Península Ibérica". *Tecnología de la cocción cerámica desde la Antigüedad a nuestros días*. Alicante, págs. 53-63.
- CONTRERAS, F; CARRIÓN, F, y JABALOY, E. (1981): "Un horno de alfarero protohistórico en el Cerro de los Infantes (Pinos Puente, Granada)". *XVI Congreso Nacional de Arqueología*, págs. 533-534.
- CUOMO DI CAPRIO, N. (1971-72): "Proposta di classificazione delle fornaci per ceramica e laterici nell'area italiana, dalla preistoria a tutta l'epoca romana". *Sibrium*, 11, págs. 371-464.
- DE LA PEÑA, J.F. (1967): "Alfares y marcas de ánforas del valle medio del Guadalquivir". *Archivo Español de Arqueología*, 40, págs. 129-137.
- DELCROIX, G. y HUOT, J.L. (1972): "Les fours dits de potier dans l'Orient ancien". *Syria*, XLIX, págs. 35-95.
- DORADO, R.M^a. (1988): *Alfarería tradicional en la provincia de Córdoba*. Sevilla.
- FALSONE, G. (1981): "Struttura e origine orientale dei forni da vasaio di Mozia". *Fundación Giuseppe Whitaker. Studi Monografici*, 1. Palermo, págs. 57-79.
- FERNÁNDEZ, F; CHASCO, R. y OLIVA, D. (1979): "Excavaciones en el Cerro Macareno. La Rinconada, Sevilla (Cortes E-F-G. Campaña 1974)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 7, págs. 7-93.
- FLETCHER, D. (1964): "Los hornos cerámicos romanos y su tipología en España". *Actas del II Congreso Español de Estudios Clásicos*. Madrid.

- *Id.* (1965): "Tipología de los hornos cerámicos romanos de España". *Archivo Español de Arqueología*, 38, págs. 170-174.
- JUAN, L.C. (1990): "Alfares y hornos de la Antigüedad en la Península Ibérica: algunas observaciones en torno a su estudio". *Tecnología de la cocción cerámica desde la Antigüedad a nuestros días*. Alicante, págs. 67-85.
- LARA, J.M. y CAMACHO, C. (1996): "La Alcantarilla (Carcabuey, Córdoba), una nueva instalación alfarera en las Subbéticas. Aproximación a su medio físico y su estructura económica". *Antiquitas*, 7, págs. 69-92.
- DE LA PEÑA, J.F. (1967): "Alfares y marcas de ánforas del valle medio del Guadalquivir". *Archivo Español de Arqueología*, XL, págs. 129-137.
- LARA, J.M. (1997): "Testimonios sobre los centros de producción cerámica de época romana y antigüedad tardía en la provincia de Córdoba". *Antiquitas*, 8, págs. 88-99.
- LARA, J.M. y CAMACHO, C. (1996): "Hornos romanos en los términos municipales de Priego de Córdoba y Fuente Tójar". *Antiquitas*, 6, págs. 33-52.
- LOPERA, M^a.R. (1997): "Excavación arqueológica de urgencia en Malpica, Palma del Río. Informe Preliminar". *Delegación Provincial de Cultura*. Exp. 3364. Córdoba.
- LUZÓN, J.M^a. (1973): "Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo". *Excavaciones Arqueológicas en España*, 78. Madrid.
- MORENA, J.A. (1987): "Aproximación al estudio del poblamiento indígena y de la romanización en Cañete de las Torres". *Cañete de las Torres. Visión histórica de un pueblo andaluz*. Córdoba, págs. 11-50.
- *Id.* (1990a): "Informe preliminar de la Prospección Arqueológica Superficial realizada en el término de Cañete de las Torres (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía/87. Actividades Sistemáticas*, II, págs. 108-114.
- *Id.* (1990b): "Alfarería tradicional en Cañete de las Torres". *Revista de Feria de Cañete de las Torres (Córdoba)*, s/p.
- *Id.* (2002): "Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el alfar romano de Villaseca. Almodóvar del Río, Córdoba". *Delegación Provincial de Cultura*. Exp. 4063. Córdoba.
- MUÑIZ, I; LARA, J.M. y CAMACHO, C. (2000): "Sobre alfares, silos y almaras en la villa romana de El Ruedo". *Antiquitas*, 11-12, págs. 233-266.
- PÉREZ, F. (1996): "El horno romano de Villa del Río". *Revista de Feria de Villa del Río (Córdoba)*, págs. 20-22.
- *Id.* (1999): *Reflexiones sobre la historia antigua de Villa del Río y la ciudad romana Ripa*. Córdoba.

- PONSICH, M. (1979): *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*, II. París.
- *Id.* (1980): "Nouvelles perspectives sur l'olivier du Bas-Guadalquivir dans l'antiquité". *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional*. Madrid, págs. 47-56.
- *Id.* (1984): "Le facteur géographique dans les moyens de transport de l'huile de Bétique". *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional*. Madrid, págs. 102-113.
- *Id.* (1987): *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*, III. Madrid.
- RAMÍREZ DE LAS CASAS-DEZA, L.M^a. (1986): *Corografía histórico-estadística de la provincia y obispado de Córdoba*, II. Córdoba.
- REMESAL, J. (1977-78): "La economía oleícola bética: nuevas formas de análisis". *Archivo Español de Arqueología*, 50-51, págs. 87-143.
- *Id.* (1984): "Transformaciones en la exportación del aceite bético a mediados del s. III d.C.". *Producción y comercio del aceite en la Antigüedad. Segundo Congreso Internacional*. Madrid, págs. 116-131.
- REYES, M^a (1998): "La alfarería romana de Malpica: resultados de una I.A.U.". *Congreso Internacional Ex Baetica Amphorae. Conservas, aceite y vino de la Bética en el Imperio Romano*. Praectas. Écija-Sevilla, págs. XXVII-XXIX.
- RICO, CH. (1994): "Les ateliers de tuiliers antiques dans la moyanne Vallé du Guadalquivir. Nouvelles recherches, premier bilan". *Melanges de la Casa de Velázquez*, 30/1, págs. 107-130.
- SÁEZ, P; TINOCO, T; GARCÍA, E. y GARCÍA-DILS, S. (2001): "Excavación arqueológica de urgencia en el alfar romano de Las Delicias (Écija, Sevilla), 1997". *Anuario Arqueológico de Andalucía/97. Actividades de Urgencia*, III. Sevilla, págs. 562-575.
- SOTOMAYOR, M; PÉREZ, A. y ROCA, M. (1976): "Los alfares romanos de Andújar (Jaén)". *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología*, 4. Madrid, 113-147.
- SOTOMAYOR, M; ROCA, M; SOTOMAYOR, N. y ATIENZA, R. (1981): "Los alfares romanos de Los Villares de Andújar". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 11. Madrid, 309-368.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación
de Córdoba

ESTE
VOLUMEN
SE TERMINÓ
DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES
DE A.G. UNIGRAF, S.L.
EL 23 DE ABRIL DE 2002.
"DÍA DEL LIBRO"